



ATRIO

“Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos...” Salmo 84:10

BOLETÍN INTERIOR DE LA IGLESIA DE CRISTO. C/. Teruel, 25, 28020 MADRID.
Tel.: 91 572 1862 (publicado por la Entidad Religiosa 2756 SE/A)
web: www.idcmadrid.org

EL PROPÓSITO DE ESTA CONGREGACIÓN ES DESARROLLAR AUTÉNTICOS SEGUIDORES DE JESUCRISTO QUIENES....



**SE DELEITEN EN LA PRESENCIA DE DIOS,
DEMUESTREN EL AMOR DE CRISTO A LA GENTE DE SUS BARRIOS,
DECLAREN EL MENSAJE DE CRISTO A CADA PUEBLO,
DEDIQUEN SUS VIDAS LOS UNOS A LOS OTROS EN AMOR Y
DESEEN SER MÁS COMO JESUCRISTO.**

AÑO XXXI. Nº 1522. DOMINGO 25 abril 2010
RECUPEREMOS LA ORACIÓN

En definición de Víctor Hugo, orar es poner con el pensamiento el infinito terrenal con el infinito celestial. Aunque la historia bíblica de la oración comienza con la conmovedora escena de Abraham intercediendo por Sodoma y Gomorra, la familiaridad de Adán y Eva con Dios en el paraíso terrenal, los sacrificios de Caín y Abel y la invocación del nombre de Dios por parte de Enoc pueden ser considerados como plegarias en acción. Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento insisten en la obligación moral de la oración por parte del pueblo creyente y la necesidad de acudir a Dios mediante la oración. Se nos manda orar para obtener el amparo de Dios, para evitar caer en la indigencia espiritual, para eludir la caída en tentación, para superar las contiendas que perturban la paz.

Si alguien duda de la necesidad y de la eficacia de la oración le basta con recordar que todos los grandes acontecimientos en la Biblia están marcados por períodos previos de oración. Esto era así tanto entre el pueblo judío del Viejo Testamento como en el cristianismo primitivo del Nuevo Testamento. La Escritura Sagrada es abundante en ejemplos y en citas al respecto. Recuperar la oración es, pues, volver al pasado bíblico.

La vida moderna deja poco tiempo para la oración. No la propicia. Y estamos cayendo en la trampa. Nos enfrentamos a problemas diarios, a períodos de crisis, a situaciones de angustia. La maquinaria social nos asfixia. La falta de testimonio en el hogar descalifica la oración en familia. La mecánica diaria es de rutina y de agobio: trabajo, comida, trabajo, cena, televisión, cama, trabajo.

Cansancio. Preocupaciones. Nervios. Ansiedad. Perturbaciones. Congojas.

En las reuniones de Iglesia la oración se ha convertido en un subproducto religioso. Ha quedado reducida a un elemento más del culto. Himno, lectura, oración. La oración siempre después del himno. Y como cierre de la reunión. Cuando quien ha predicado concluye con oración, el que preside titubea. Entiende que en la mecánica del culto la oración final corresponde a él. Y todo cuanto se le ocurre es decir: “Estamos despedidos”. Porque ya se ha hecho la oración oficial.

Hemos de recuperar un sentido de la oración que sea si no universal, por lo menos nacional. Somos egoístas en nuestras oraciones. Pedimos a Dios por nosotros, por nuestra familia, por la Iglesia, por que mejore la señora María o el señor Juan encuentre el trabajo que necesita. Orar así es justo. Pero en esta hora del mundo no es suficiente.

El médico y filósofo inglés Thomas Browne decía, hace trescientos años: “No puedo hacer una plegaria para mí, en particular, sin una lista para mis amigos; ni pedir una felicidad en que mi disposición sociable no deseé la compañía de mi vecino”.

Este espíritu generoso en la oración es más necesario hoy que hace tres siglos. Dios ama a nuestro país. En todas las Iglesias debería figurar el país como motivo de oración. ¿Por qué no iniciamos una cadena de oración a nivel nacional pidiendo a Dios por España?

Las campañas de evangelización son buenas, son necesarias. ¿Por qué no promovemos también campañas de oración? Así dice la Biblia: “Esta es la confianza que tenemos en Él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, Él nos oye”.

Saludos,
Juan Antonio Monroy

SERVIDORES PARA EL DOMINGO 25 abril 2010

Estudio Bíblico: a las 10,30, por Ramón Pérez de Prado
Culto de Adoración y Alabanza: a las 11,30.

Introduce el Culto: Carlos Lázaro. Predica: José Sisniegas
Administra la Santa Cena: Ramón Pérez de Prado
Distribuyen: Carlos Cepeda, Carola Montero, Juan Salinas, Edulfina Isembrandt
Recogen la Ofrenda: José Manuel Lázaro, Saúl Bedoya
Jueves a las 7: Reunión de Oración. A las 8: Estudio Bíblico, por Jesús Manzano
Sábado a las 5 Reunión de Jóvenes
“ a las 7, Reunión de Mujeres, (quincenal).

TODOS LOS DÍAS ORACIÓN EN LOS HOGARES: a las 23 hrs.

RESUMEN DEL MENSAJE, por Jesús Manzano. 18 abril 2010

La fe. Hay varias clases de fe. No todas son iguales. Es importante reflexionar y analizar la clase de fe que tenemos, pues puede ser que la que tenemos no agrade a Dios. En Juan 3:1-15 se nos presenta el desafío que Jesús planteó a Nicodemo sobre el tipo de fe que tenía.. En Juan 2:23 muchos demostraban tener fe, pero Jesús no se fiaba de ellos. No tenían el grado de fe que a Él le hubiera gustado. Se puede creer pero sin profundidad, y no ver a Jesús como Dios. Cuando eso ocurre hay temor e inseguridad porque no se cree en Su poder. No es la fe verdadera, la fe cristiana.

Nicodemo creyó en Jesús y le buscó para llenar el vacío interior, que su fe no satisfacía. Jesús le indicó el camino a la fe genuina hablándole en lenguaje de “arriba” pero Nicodemo hablaba el lenguaje de “abajo”. Nicodemo necesitaba un nuevo nacimiento por el poder de Dios.

Jesús enseña a Nicodemo que una fe cualquiera no sirve, sino la que agrada a Dios. La fe no consiste en una práctica formal de la religión. Cumplir la Ley no es válido para entrar en el Reino de Dios. Hacerse una fe a la medida de los pensamientos o voluntad de uno mismo, no sirve. La fe y la adoración a Dios han de ser conforme Él manda y a Él agrada. Nicodemo no entiende que hay que nacer de agua y del espíritu. Sí sabía que el agua era para purificación, según ellos hacían cumplir a los gentiles para hacerse judíos y humildemente reconocer que se está equivocado y es necesario cambiar.

Para entrar en el Reino de Dios es necesario nacer de nuevo.. Hay que reconocer a Jesús como Señor y Salvador, bautizarse y obedecer Sus mandamientos.

En segundo lugar, Jesús también quiere enseñar a Nicodemo que la fe no es una cuestión privada. Le desafía a poner su fe en público, no en secreto entre Dios y él, continuando agarrado a su puesto de poder. Debía demostrar la fe, vivirla entre los demás, compartir la Palabra.

Al comienzo, Nicodemo va encubiertamente de noche a Jesús .Luego le hallamos levantando su voz en el Sanedrín, ante 70 personas relevantes, para abogar por Jesús, aún exponiéndose a las burlas. Más tarde se manifiesta actuando en el entierro de Jesús. La fe de Nicodemo fue evolucionando y puede servir de modelo para los indecisos o tibios.

El bautismo público es un testimonio, y un compromiso de vida a las ordenes de Jesús. Cristo nos llama a ser luz. Nuestra fe será esa luz.

El nuevo nacimiento cuenta con el poder de Dios de principio a fin. El bautismo es un acto visible, la acción del Espíritu Santo es invisible que nos hace nuevas criaturas que recorren un nuevo camino. El nuevo nacimiento es posible para todos. Es necesario depositar nuestra confianza en Él para iniciar dos relaciones una: con Dios y otra con la Iglesia.

ENFERMOS

Damos gracias a Dios porque todos nuestros enfermos van mejorando y esperamos tenerlos totalmente recuperados muy pronto.

BAUTISMOS

Daisy Vinuesa y Alfonso Tiburcios tras oír el Evangelio y reconocer la necesidad de acudir a Dios para salvación, decidieron bajar a las aguas del bautismo el pasado domingo, haciendo pública su fe. Mantengamos a estos hermanos en oración y ayúdemoles con nuestro ejemplo.

OBSERVACIÓN:

El Grupo de Mujeres ha cambiado su día de reunión. En vez del viernes, las reuniones serán el SÁBADO a las 19 horas, quincenalmente y en el local de la Iglesia.

Si te es posible acude y apoya. Todas las mujeres están invitadas.

REFLEXIONES

El hombre y su intelecto, mutables y perecederos, no pueden ser los avalistas del conocimiento, pues la verdad debe ser eterna.

Si no puedes comprender lo que Dios es, comprende al menos lo que Él no es.

Fe es creer en lo que no vemos, y la recompensa a esa fe es ver aquello en que creemos.

Generalmente sospechamos de los demás lo que sentimos en nosotros.

La verdadera fuerza consiste en tener el coraje de actuar cuando se tienen fuertes miedos, dudas o deseos alternativos.

La función de la perfección es hacer que cada uno de nosotros conozca su imperfección.

Hay hombres que se aferran a su opinión, no porque esta sea la verdadera, simplemente por ser suya.

En la escuela de la vida, Dios es el único profesor que va en busca de buenos alumnos.

Si quieres seguir a Dios, déjalo ir delante. No pretendas que Él te siga.

No puedes ser un buen amigo de los hombres, si primero no eres amigo de la verdad.

Un corazón delicado sufre menos por las heridas que recibe que por aquellas que infiere.